

TUMBAS SINGULARES DE LA NECRÓPOLIS TARDO-ROMANA DE SEGOBRIGA (SAELICES, CUENCA)

JUAN MANUEL ABASCAL*

ROSARIO CEBRIÁN**

DIEGO RUIZ***

SILVIA PIDAL***

RESUMEN

La ciudad de Segobriga tiene cuatro necrópolis documentadas. La última de ellas, excavada entre los años 2000 y 2001, está todavía en proceso de estudio. De las 63 tumbas excavadas se presentan cinco de ellas en este trabajo por su carácter excepcional y gran interés.

ABSTRACT

The city of Segobriga has four documented necropolis. The latest of these, excavated between 2000 and 2001, is still being studied. Five of the 63 tombs excavated are presented here due to their exceptional character and great interest.

1. INTRODUCCIÓN

La antigua ciudad romana de *Segobriga*, al igual que el resto de ciudades del Imperio, contó con varias necrópolis a lo largo de su historia, algunas de ellas situadas en las vías de acce-

* Universidad de Alicante.

** Parque Arqueológico de *Segobriga*.

*** Equipo arqueológico de *Segobriga*.

so (ALMAGRO-GORBEA, M. y ABASCAL, J. M. 1999, 115-120). Conocemos un total de tres áreas funerarias: una de época alto imperial, otra fechada entre los siglos VI-VII d. C. y la tercera de época musulmana.

En las primeras décadas del siglo I d. C. se colocaron algunas incineraciones infantiles en urnas junto a la muralla de la ciudad, aunque se tienen noticias de una necrópolis de mayor envergadura, incluso con mausoleos familiares, en las laderas situadas al noroeste de *Segobriga* (DE LA ROSA, R. y REVERTE, M., 1988). Más tarde, se creó una necrópolis al noroeste de la ciudad, cerca del *Arroyo del Yuncal*, donde se localizan los restos de un monumento funerario decorado con pilastras estriadas y capiteles corintios, fechado entre los siglos I-II d. C. De esta misma época son las incineraciones en urnas de vidrio que se hallaron en los alrededores del *Cerro Carraplín* (ALMAGRO BASCH, M., 1979). A ambos lados de la vía principal de entrada a la ciudad por el norte se excavaron más de 200 sepulturas entre los años 1971 y 1973, casi todas ellas fechadas entre los siglos VI y VII d. C. (ALMAGRO BASCH, M., 1975); es el conjunto conocido como la necrópolis visigoda (Figura 1). Por último, a los pies de la ciudad, por su lado norte, hubo en época islámica una necrópolis de la que se han excavado algunos enterramientos; aparentemente, pertenece a los siglos IX-X d. C.

En las campañas de excavación de los años 2000 y 2001 se localizó una cuarta zona de enterramiento, situada a unos 100 metros al norte de la llamada necrópolis visigoda, y no lejos de la basílica extra-urbana. Las inhumaciones estaban situadas también a ambos lados de la vía de acceso a la ciudad por el norte y, por el momento, conocemos un total de 63 enterramientos fechados entre los siglos IV-VI d. C. (Figura 1).

Esta última necrópolis proporcionó una serie de ajuares de gran interés, en parte aún sobre los cadáveres y muy cerca de su posición original en el cuerpo del sujeto; como ya se había visto en la necrópolis visigoda, algunas sepulturas habían reaprovechado materiales de construcción de época alto-imperial para formar su perímetro, incluyendo algunas inscripciones funerarias más antiguas (ABASCAL, J. M. y CEBRIÁN, R., 2002, nº 20). El numeroso conjunto de inhumaciones será objeto de una edición completa próximamente, al tiempo que el estudio de los restos humanos exhumados es objeto de una Tesis Doctoral en curso de realización. A la espera de la publicación definitiva de todo el conjunto, presentamos en estas páginas cinco de estos enterramientos singulares.

Entre los siglos IV y VI d. C., el ritual funerario documentado en *Segobriga* sitúa a los muertos con la cabeza al oeste, en ataúdes de madera a juzgar por el elevado número de clavos y grapas aparecido durante el proceso de excavación, y colocados en el interior de fosas simples o con lajas en los laterales de las mismas. En ocasiones, estas fosas se cubrieron con piedras planas a modo de tapadera de la sepultura (Figura 2). En líneas generales, la mayoría de los enterramientos aparecen sin ajuar, pero en algunas sepulturas se encuentran restos de collares, pendientes, anillos, alfileres, etc. e incluso monedas, como ocurre con alguno de los enterramientos aquí presentados¹. Todas estas peculiaridades del rito funerario son comunes a otras necrópolis hispano-romanas como la de *Camino de los Afligidos* de Alcalá de Henares (MÉNDEZ, A. y RASCÓN, S., 1989), *Dehesa de la Casa* (LÓPEZ, M. y BARROSO, R., 1994), *Carpio del Tajo* (RIPOLL 1985), *Cacera de las Ranas* (ARDANAZ, P., 2000) o *Almodóvar del Pinar* (ALMAGRO GORBEA, M., 1970), siendo ésta última de la misma época y relativamente cercana a *Segobriga*.

1 A las contenidas en estas páginas hay que añadir la sepultura 13, que proporcionó un AE 2 de la of. 1ª de la ceca de *Lugdunum* a nombre de Magno Máximo (RIC IX, 33).

Esta necrópolis se extendió a lo largo de un área de 200 metros al noroeste de la ciudad y ocupó parte de la antigua área de enterramiento alto-imperial. Algunas veces, las sepulturas aparecen aprovechando las estructuras de los monumentos funerarios que se situaron a ambos lados de la vía romana de acceso a *Segobriga*. Y, en ocasiones, reutilizan elementos arquitectónicos y monumentos epigráficos de época romana para la realización de las sepulturas. La reutilización de sepulturas también se conoce en otras necrópolis visigodas como las de Duratón (MOLINERO, A., 1942-1943), Alcalá de Henares (MÉNDEZ, A. y RASCÓN, S., 1989) y Almodóvar del Pinar (ALMAGRO GORBEA, M. 1970).

La disposición de las sepulturas excavadas no presenta ningún orden, sin que hasta el momento hallamos podido determinar la existencia de caminos de circulación por el interior de la necrópolis (Figura 3). Además, algunos difuntos fueron desplazados para la colocación de otro miembro de la familia, fallecido poco tiempo después de haber sido enterrado el primero. Este hecho nos obliga a pensar que las sepulturas contaron con alguna forma de señalización exterior, que permitía reconocer el lugar donde habían sido enterrados.

2. LAS SEPULTURAS Y SUS AJUARES

La mayoría de las sepulturas excavadas de esta necrópolis no presentan ajuares. Por ello, destacamos un total de seis enterramientos que cuentan con ajuares singulares. Para la localización de las sepulturas nos referiremos al número de orden que se dio durante la excavación.

2.2. Sepulturas 32, 37 y 38 (Figuras 4, 5 y 12)

Estos tres enterramientos forman parte de un conjunto de fosas de planta rectangular, unidas por uno de sus lados largos, quizá como consecuencia de la vinculación familiar de los sujetos enterrados.

Sepultura 32 (Figura 12)

Fosa de planta rectangular, encuadrada por lajas laterales en la totalidad de su perímetro con cubrición de losas. Sus dimensiones son 236 x 66 x 67 cm. Incluye dos individuos en posición decúbito supino. Aparecieron restos óseos de dos personas; la ausencia de nivel de separación entre los cadáveres sugiere que su deposición fue coetánea. El ajuar incluía los siguientes elementos (Figura 5):

1. Pendiente de bronce unido a un aro de bronce de menor tamaño. El pendiente está constituido por un fino cordón, de tendencia ovalada, que se estrecha en uno de sus extremos, adquiriendo una forma apuntada, mientras que en el otro presenta como decoración un fino torneado. El arete más pequeño, también formado por un fino hilo, presenta extremos planos. El pendiente mide 3,5 cm de diámetro mayor y 2 mm de sección; el arete tiene 1,4 cm de diámetro mayor y 1 mm de sección. Se conservan completos y en buen estado, aunque ligeramente deformados (inv. 00/6085/1. Figura 5.1).
2. Cuenta de azabache casi circular, decorada con ligeras incisiones que la recorren en horizontal y en diagonal. La parte trasera es plana y con una acanaladura central de 2 mm de ancho, que también presenta pequeñas incisiones en forma de arquillos, por lo que puede

- ser la mitad de una cuenta de collar de forma esférica. Su diámetro máximo es de 1,4 cm y conserva un grosor de 7 mm (inv. 00/6085/3. Figura 5.2).
3. Extremo de agitador u osculatorio de bronce, formado por un anillo circular de bordes planos del que arranca un vástago fracturado. Mide 2,5 cm de longitud, y el diámetro del anillo es de 1,4 cm, con un grosor de 3 mm (inv. 00/6085/4. Figura 5.3).
 4. Fragmentos de recipientes de vidrio. En el ajuar de la sepultura aparecieron cinco fragmentos de vidrio de aspecto casi circular, pertenecientes a diferentes vasos de diferentes colores: uno de ellos es amarillento, tres verdosos y el quinto es azul. Sus dimensiones oscilan entre los 2,5 y los 3,5 cm de diámetro, con grosores que van desde 1 a 5 mm (inv. 00/6085/6-10. Figura 5.4).
 5. Fragmento de recipiente de vidrio verde con una cruz patada en relieve; mide 3,5 cm de diámetro y tiene 7 mm de grosor (inv. 00/6085/5. Figura 5.5).
 6. Pequeño pendiente de bronce, formado por un cordón ligeramente deformado de sección circular; presenta sus extremos apuntados y uno de ellos está vuelto levemente hacia el exterior. Mide 3,5 cm de diámetro y 2 mm de sección (inv. 00/6085/2. Figura 5.6).
 7. Pequeño pendiente de bronce formado por un fino hilo plano de sección rectangular y de forma trapezoidal. Presenta los extremos ligeramente apuntados, uno de ellos vuelto hacia el exterior y el otro retorcido sobre sí mismo. Tiene un diámetro máximo de 1 cm y 2 mm de grosor (inv. 00/6085/11. Figura 5.7).
 8. Cuentas de collar y tesela de pasta vítrea (inv. 00/6085/12. Figura 5.8):
 - 8.1. Cuenta de collar de pasta vítrea que presenta forma de aro con una gran perforación central y color dorado. Mide 1,4 cm de diámetro exterior y 6 mm al interior, con un grosor de 6 mm.
 - 8.2. Cuenta de collar de malaquita que presenta forma prismática, superficie estriada, una pequeña perforación central, y color verde. Mide 7 mm de longitud y 6 mm de anchura, con una perforación de 5 mm.
 - 8.3. Cuenta de collar de pasta vítrea que presenta forma cilíndrica, superficie lisa, una pequeña perforación y color azul marino. Mide 1,2 cm de longitud, 3 mm de anchura y 1 mm de perforación.
 - 8.4. Cuenta de collar de pasta vítrea de tendencia cúbica, que presenta una pequeña perforación central y color dorado. Mide 6 mm de longitud, 6 mm de anchura y 1 mm de perforación.
 - 8.5. Cuenta de collar de pasta vítrea que presenta forma de aro, pequeña perforación central y un color blanquecino. Mide 6 mm de diámetro exterior, 1 mm de perforación y 2 mm de grosor.
 - 8.6. Seis cuentas de collar de resina, de tendencia cúbica y pequeña perforación central. Sus dimensiones varían entre 5-7 mm de longitud, 4-6 de grosor, y 1 mm de perforación.
 - 8.7. Fragmento de cuenta de collar de pasta vítrea de color marrón y forma circular, con una pequeña perforación central. Mide 4 mm de diámetro y 1 mm de grosor, con una perforación de 2 mm.
 - 8.8. Tesela de vidrio de color azul intenso. Mide 7 mm de longitud, 1,7 cm de anchura y 4 mm de grosor.
 9. Fragmento informe de bronce de tendencia curva, de 1 mm de grosor; podría pertenecer a algún tipo de adorno. Se encuentra algo deteriorado (Figura 5.9).

10. Pequeño pendiente compuesto por una cinta planta de bronce, de sección rectangular, de forma ligeramente ovalada; sus extremos se superponen a modo de nudo. Mide 6 mm de longitud, 1 cm de altura y 1 mm de grosor. Se encuentra completo, aunque algo deteriorado (Figura 5.10).

Entre los materiales de relleno aparecieron 12 clavos de hierro, 4 fragmentos de metal y fragmentos de cerámica. Se trata de una sepultura inalterada.

Sepultura 37 (Figura 12)

Fosa de planta rectangular rodeada de lajas laterales en la totalidad de su perímetro, con cubrición de losas. Sus dimensiones son 236 x 62 x 60 cm. Contenía dos individuos en posición decúbito supino y a diferente cota. Los restos óseos del individuo localizado a cota inferior estaban señalizados en cabecera y pies con sendas losas de dimensiones reducidas. Como ajuar sólo se descubrió una moneda:

1. Moneda de bronce. Semis hispano-romano de ceca no determinable (*circa* 27 a. C.-37 d. C.). Anverso ilegible; cabeza a derecha. Reverso ilegible; *aquila* entre dos *signa*. 3,78 g, 22 mm, 3 h (inv. 00/6095/1).

Entre los materiales de relleno aparecieron 8 clavos de hierro, 2 fragmentos de vidrio y varios fragmentos de cerámica. Se trata de una sepultura inalterada.

Sepultura 38 (Figura 12)

Fosa de planta rectangular encuadrada por lajas laterales en la totalidad de su perímetro, con cubrición de losas. Sus dimensiones son 230 x 46 x 62 cm. Contenía un individuo en posición decúbito supino. El ajuar estaba formado por los siguientes elementos:

1. Pequeño pendiente de plata, compuesto por una cinta de sección circular que se estrecha en los extremos acabados en punta y se ensancha en el centro en forma de óvalo. Mide 1 cm de diámetro interior, 1 mm de grosor en los extremos y 3 mm de grosor central (inv. 00/6097/1).
2. Anillo formado por una cinta plana de bronce de sección rectangular, circular al interior y formando un polígono de nueve lados en el exterior. Mide 2 cm de diámetro interior y la cinta tiene 2 mm de grosor. Se encuentra en buen estado de conservación (inv. 00/6097/2).

Entre los materiales de relleno aparecieron 13 clavos de hierro, 5 fragmentos de metal, 1 fragmento de vidrio y fragmentos de cerámica. Se trata de una sepultura inalterada.

2.3. Sepultura 35 (Figuras 6, 7 y 12)

Fosa de planta rectangular encuadrada por lajas laterales en la totalidad de su perímetro y con losas de cubrición. Sus dimensiones son 178 x 42 x 57. Contenía dos individuos en posición decúbito supino. El ajuar incluía los siguientes elementos:

1. Pendiente formado por un fino hilo de bronce, de sección circular, a modo de arete; es más estrecho en los extremos, que acaban ligeramente en punta, y uno de ellos está vuelto hacia el exterior. Mide 3,1 cm de diámetro exterior y 2 mm de grosor. Su estado de conservación es bueno (inv. 00/6091/2. Figura 7.1).
2. Pendiente compuesto por un fino hilo de bronce, de sección circular, que adopta forma de aro, y se va estrechando en los extremos, que son levemente apuntados y uno de ellos está fracturado. Es posible que se trate de la pareja del pendiente anterior, y que se encuentre fragmentado en la zona donde la punta giraría hacia el exterior. Mide 3 cm de diámetro exterior y 2 mm de grosor. Se encuentra en buen estado, a pesar de que está fracturado (inv. 00/6091/3. Figura 7.2).
3. Cuenta de collar de pasta vítrea y color azul intenso, que presenta forma ligeramente acampanada y vista en planta es de tendencia circular, con una gran perforación central. Mide 1 cm de diámetro y 4 mm de grosor, con un diámetro en la perforación de 3 mm. La pieza se halla en buen estado de conservación (inv. 00/6091/1. Figura 7.3).
4. Pequeña pieza de bronce que consta de una cabeza con decoración estriada, y de forma troncocónica que recuerda a una flor. Su interior es sólido por la parte más estrecha, y hueco por la más ancha. Mide 9 mm de diámetro interior y 5 mm de grosor. Es posible que esta cabeza esté recubierta con un fragmento de borde formando un fino hilo de bronce curvo, que mide 1 cm de exterior. La pieza es complementaria de un pequeño casquete semiesférico de pasta vítrea y de color amarillo, que engazaría en la parte superior del borde. Tiene 7 mm de diámetro y un grosor de 2 mm. Es muy factible que al unir las tres piezas se obtuviese un tipo de adorno que se pudiese identificar con un pendiente, de los que más adelante veremos mejores ejemplos (inv. 00/6091/4a-b y 7c. Figura 7.4).
5. Anillo constituido por una fina cinta de bronce, de sección rectangular, de forma circular tanto en el interior como en el exterior, y cuyos extremos se superponen ligeramente uno sobre otro. La cara exterior presenta una decoración a base de finas incisiones diagonales que se agrupan de dos en dos y yuxtaponen sus direcciones. Mide 1,1 cm de diámetro interior y 1 mm de grosor. Está bien conservado aunque se encuentra fracturado (inv. 00/6091/5. Figura 7.5).
6. Pequeña pieza de bronce en forma de casquete semiesférico, fragmentada, que no presenta ninguna decoración exterior y mide 6 mm de diámetro exterior. Es probable que fuera unida a otro fragmento de bronce, sin decoración alguna, con un diámetro de 7 mm. El adorno se completaría con un engarce de pasta vítrea, de forma semiesférica y de color amarillo claro, que tiene un diámetro de 7 mm. Como ya se ha comentado anteriormente, posiblemente se trate de un tipo de pendiente del que se verán mejores ejemplos más adelante, porque está también se halló muy deteriorado (inv. 00/6091/7a-b. Figura 6).

Entre los materiales de relleno aparecieron 10 clavos de hierro y fragmentos de cerámica. Se trata de una sepultura inalterada.

2.4. Sepultura 44 (Figuras 8, 9 y 12)

Fosa de planta rectangular encuadrada por lajas laterales en la totalidad de su perímetro, con cuatro losas a modo de cubrición. Sus dimensiones son 194 x 48 x 79 cm. Contenía un individuo en posición decúbito supino. El ajuar estaba compuesto por los siguientes elementos:

1. Collar compuesto por sesenta y una cuentas de collar, siendo cincuenta y dos de ellas de resina, de tendencia cúbica o en algún caso de forma almendrada, con pequeña perforación y con su típico color anaranjado. Sus dimensiones oscilan entre 4 mm de longitud con perforación de 1 mm y 1,8 cm con perforación de 4 mm. Algunas se encuentran bastante desgastadas si las comparamos con sus semejantes. El resto de las cuentas, que presentan materiales, formas, colores y dimensiones distintos, se conservan en buen estado y son las siguientes (inv. 00/6111/3. Figura 8.1).
 - Cuenta de pasta vítrea azul claro, de forma cilíndrica, superficie estriada y con una pequeña perforación. Mide 1,4 cm de longitud y 2 mm de anchura.
 - Dos cuentas de pasta vítrea de color grisáceo, poligeminadas en forma de ocho, con superficie estriada. Miden 5 mm de longitud y 3 mm de anchura.
 - Cuenta de pasta vítrea de color verde, de tendencia cúbica y superficie estriada. Mide 7 mm de longitud y 8 mm de anchura.
 - Cuenta de pasta vítrea de color azul intenso en forma de aro y con la superficie lisa. Mide 1 cm de diámetro exterior y 2 mm de grosor.
 - Cuenta de pasta vítrea de color azul intenso, de tendencia cúbica y superficie lisa. mide 7 x 5 mm.
 - Cuenta de pasta vítrea de color anaranjado en forma de aro y con la superficie lisa. Mide 6 mm de diámetro exterior y 3 mm de grosor.
 - Cuenta de cornalina de color rojizo, con tendencia cilíndrica y superficie lisa. Mide 8 mm de diámetro exterior y 5 mm de anchura.
 - Cuenta poligeminada de color grisáceo, formada por tres pequeñas bolitas de superficie estriada. Tiene 1 cm de longitud y 4 mm de anchura máxima.
2. Botón formado por una placa circular de una aleación de bronce con alto grado de estaño, que presenta en una de sus caras un apéndice en forma de cono, el cual sobresale 6 mm; en el otro lado muestra un pequeño rehundimiento circular sobre el que se sitúa un ojal para unirlo a cuero o tela. Mide 3,2 cm de diámetro y 1 mm de grosor de placa. Se encuentra ligeramente doblado, pero en buen estado de conservación (inv 00/6111/4. Figura 8.2).
3. Anillo constituido por un fina cinta de bronce, de sección rectangular y de forma circular, que presenta en una de sus partes un ensanchamiento plano de tendencia ovalada con decoración; aparentemente, se trata de una cruz pometeada, sólo rematada por círculos en tres de sus lados, seguida de una C o semicírculo, junto a la cual se representa otro pequeño círculo. No puede descartarse que se trate de una inscripción. Mide 1,8 cm de diámetro interior y la cinta tiene 1 mm de grosor. Se halla completo y en buen estado de conservación. Apareció junto a la mano izquierda del difunto (inv. 00/6111/2. Figuras 8.3 y 9).
4. Anillo compuesto por un cordón de hierro, de sección cuadrada, y de tendencia circular, que presenta en su parte superior un ensanchamiento plano de forma ovalada destinado a recibir un engarce, probablemente una gema semiesférica de pasta vítrea. Mide 1,6 cm de diámetro interior y el cordón tiene 3 mm de grosor. Se conserva completo y en buen estado. Apareció junto a la mano izquierda del difunto (inv. 00/6111/1. Figura 8.4).
5. Tres fragmentos de un pendiente de bronce o arco de fíbula, de forma semicircular y sección circular; son más estrechos en sus extremos que en la parte central. El diámetro del objeto debió estar entre 3 y 3,5 cm, mientras que el hilo de bronce tiene un grosor que oscila entre 1 y 3 mm (inv. 00/6111/5. Figura 8.5).

6. Dos gemas de pasta vítrea de color azul intenso, de forma semiesférica y superficie lisa, que se utilizarían como engarce de anillo, pendiente o colgante, a modo de camafeo. Miden 9 mm de diámetro (Figura 8.6).
7. Una cuenta de collar de resina, de color anaranjado, con aspecto almendrado y acanaladura en la parte trasera, que mide 1 cm de longitud.
8. Dos cuentas de collar de resina, de color anaranjado, con tendencia cúbica y perforación. Miden 7 x 8 mm y 12 x 7 mm respectivamente (inv. 00/6111/6).

Entre los materiales de relleno aparecieron 5 clavos de hierro, 2 fragmentos de vidrio y fragmentos de cerámica. Se trata de una sepultura inalterada.

2.5. Sepultura 50 (Figuras 10-11 y 12)

Fosa de planta rectangular encuadrada por lajas laterales en la totalidad de su perímetro y con cubrición de losas de gran tamaño (Figura 10). Sus dimensiones son 223 x 54 x 84 cm. Contenía un individuo, probablemente en posición decúbito supino. El enterramiento tenía escasos restos óseos, pero un importante ajuar formado por las siguientes piezas (Figura 11):

1. Pendiente o colgante de plata, formado por un vástago de sección circular y de 1 mm de diámetro unido a una cabeza estriada de forma cónica que recuerda a una flor, con la representación de alargados y finos pétalos que se estrechan en la parte inferior. Esta cabeza, de 9 mm de diámetro interior y 12 mm de diámetro exterior, está recubierta por un fino hilo de bronce decorado en relieve con pequeñas molduritas cuadradas, que ejerce de borde sobre el que iría soldado un arete de plata (aquí 3d) que servía para recibir una gema semiesférica de pasta vítrea y de color azul intenso (3h), también recuperada en la sepultura (inv. 00/6123/10. Figura 11.1).
2. Pieza similar a la ya descrita en el n.º 1, aunque con la parte superior algo más simple (00/6123/3. Figura 11.2), que pudo ir unida a un arete de plata (3c) y a una gema de pasta vítrea azul de 1 cm de diámetro (3h).
3. Objetos menores repartidos por la sepultura (inv. 00/6123/9a):
 - 3a) Aguja de bronce compuesta por un fino vástago de bronce, de sección circular, ligeramente doblado, con uno de los extremos acabado en punta y el otro rematado por una pequeña cabeza de tendencia circular. Mide 2,7 cm de longitud y tiene 1 mm de diámetro (Figura 11.3a).
 - 3b) Lámina de plata de forma circular, ligeramente curvada, con un grosor de 1 mm, y que se halla bastante deteriorada (Figura 11.3b).
 - 3c) Arete de plata formado por dos finos hilos, uno de ellos plano y el otro de cordón trenzado. Pudo ser un soporte para colocar una gema de pasta vítrea. Mide 12 mm de diámetro y parece estar relacionado con el elemento n.º 2 (Figura 11.3c).
 - 3d) Arete de plata similar al anterior, con un diámetro de 11 mm. Parece estar relacionado con el elemento n.º 1 (Figura 11.3d).
 - 3e) Filigrana de plata que consta de un fino hilo de 1 mm de grosor y que forma un óvalo abierto, decorado con pequeñas molduritas en relieve y con los extremos vueltos hacia el interior formando dos pequeños círculos. Sobre uno de estos discos hay una pequeña bolita de plata, lo que indica pudo haberla en el otro aunque ha desaparecido.

- do. Unido a esta pieza por su parte interior aparece otro fino hilo de plata con idéntica decoración pero con los extremos vueltos hacia el exterior. Es posible que se trate de parte de un colgante o pendiente (Figura 11.3e).
- 3f) Filigrana de plata decorada con motivos florales y formada por dos piezas iguales. Estas piezas constan de un fino hilo de 1 mm de grosor, decorado con de pequeñas molduritas en relieve y con los extremos vueltos hacia el interior formando dos círculos, que están coronados por pequeñas bolitas de plata. Las dos piezas están unidas por su lado interior y la soldadura se refuerza con un botón de plata. Mide 14 x 8 mm (Figura 11.3f).
 - 3g) Objeto de plata similar a los n.º 1 y 2, conservado sólo parcialmente. Su diámetro máximo es de 1 cm (Figura 11.3g).
 - 3h) Dos gemas semiesféricas de pasta azulada, cuyo diámetro es de 1 cm, con 3 mm de grosor. Están vinculadas a los objetos 1 y 2 (Figura 11.3h).
 4. Pendiente de plata en forma de aro de sección filiforme. El cierre superior es un cilindro de mayor diámetro, segmentado por hilos transversales y decorado con estrías oblicuas. Uno de los extremos del cilindro está unido al pendiente, mientras el otro está hueco para recibir el extremo del aro en el momento de la colocación. Tiene un diámetro de 3,3 cm y grosor de hilo de 1,5 mm (inv. 00/6123/4. Figura 11.4).
 5. Pendiente de plata similar al n.º 4, con un diámetro de 3,4 cm (inv. 00/6123/5. Figura 11.5).
 6. Aguja formada por un fino vástago de bronce, de sección circular, levemente arqueado, con uno de los extremos apunados y el otro totalmente plano. Mide 3,3 cm de longitud, con un diámetro máximo de 1 mm (inv. 00/6123/6. Figura 11.6).
 7. Moneda de bronce. *Nummus* de la *officina* 1ª de la ceca de *Londinium* a nombre de Constantino, 320 d. C. Anverso: IMP CON[*s*]TANTI-NVS AVG; busto con casco de alto penacho, con coraza y con lanza sobre su hombro derecho, a izquierda. Reverso: VICTORIAE LAETAE PRINC PERP; dos Victorias de pie y enfrentadas, sosteniendo entre ambas un escudo con la inscripción [uo]T/PR, apoyado sobre un altar. Exergo: PLN. 3,18 g, 18 mm, 6 h. *RIC* VII, 168 (inv. 00/ 6123/8).
 8. Anillo de bronce formado por una cinta plana, circular al interior y octogonal al exterior. No presenta decoración y su diámetro interior es de 1,6 cm (inv. 00/6123/1. Figura 11.8).
 9. Aguja compuesta por un vástago de bronce, de sección circular, que se halla arqueado, y apuntado en uno de sus extremos, mientras que el otro está rematado por una pequeña cabeza circular, algo fragmentada. Mide 4,5 cm de longitud y 3 mm de diámetro en el vástago (00/6123/2. Figura 11.9).
 10. Camafeo de pasta vítrea de color violáceo, originalmente circular pero hoy partida. Originalmente tuvo un diámetro de 12 mm y un grosor de 2 mm. Sobre su superficie plana aparece una figura marchando a izquierda, probablemente identificable con la representación de una victoriola alada. Seguramente se trate de una pieza para engarzar en un anillo o colgante (inv. 00/6123/11. Figura 11.10).

Entre los materiales de relleno aparecieron 30 clavos de hierro, 4 fragmentos de metal y fragmentos de cerámica. Se trata de una sepultura parcialmente violada.

3. LOS MATERIALES

3.1. Anillos

Los anillos, junto a los pendientes, constituyen el elemento más frecuente en los ajuares descubiertos en esta necrópolis. Casi todos ellos son de bronce, con excepción de uno de hierro, y ofrecen formas diversas. Los hay circulares, formados por una cinta plana y un ensanchamiento superior decorado o con chatón como los de la sepultura 44, y con fina decoración en zig-zag como el de la sepultura 35, que pueden ser cerrados o abiertos para ajustar la medida a las condiciones del usuario. En ambos casos se trata de los modelos más comunes en ajuares de necrópolis tardo-romanas, de los que continuamente siguen apareciendo nuevos ejemplos (CARDOSO, G. y CARDOSO, J. L. 1995).

Un tercer tipo, menos corriente, es el que presenta al exterior aspecto poligonal; este polígono puede ser octogonal (sepulturas 13, 32 y 50), similar a los ejemplos que ya conocíamos en las tumbas visigodas de esta misma necrópolis (ALMAGRO BASCH, M., 1975, 28, figura 7 y 77, figura 32), o de nueve lados (sepultura 38), forma esta última ya documentada en la sepultura 3 de la necrópolis del *Camino de los Afligidos* en Alcalá de Henares (FERNÁNDEZ-GALIANO, D., 1976).

3.2. Pendientes

Como es lógico, este tipo de elementos aparece casi siempre duplicado en la sepulturas (por ejemplo, n.º 13, 32, 35 y 50), aunque se conocen algunos ejemplares aislados. Normalmente se trata de piezas de plata o bañadas en este metal (sepulturas 13, 38 y 50), pero también los hay de bronce (sepulturas 32, 35, y 39).

El tipo más corriente consiste en un aro abierto, con un extremo abultado y decorado y el otro aguzado para incrustarse en el de mayor volumen (sepulturas 13, 32 y 50). Otros ejemplares son más sencillos y sólo presentan extremos puntiagudos, aunque uno de ellos puede aparecer doblado en la zona final formando un gancho (sepulturas 32 y 35).

En esta categoría habría que incluir, probablemente, los objetos en forma de flor con casquete semiesférico y remate de camafeo liso de pasta vítrea (sepulturas 35, 44 y 50). El tipo era ya conocido en el ajuar de la sepultura 156 de las excavaciones en el sector visigodo de esta misma necrópolis (ALMAGRO BASCH, M., 1975, 79, figura 34); gracias a aquel hallazgo sabemos que el vástago de estas piezas puede llegar a tener varios centímetros de longitud y, curiosamente, también en aquella ocasión apareció una arandela plana que pudo sostener el camafeo semiesférico de pasta vítrea; como era de imaginar, la citada sepultura 156 proporcionó no una sino dos piezas de este tipo, lo que permite mantener la suposición de que se trata de elementos de adorno para pendientes. De la misma necrópolis procede un fragmento de otra pieza similar (ALMAGRO BASCH, M., 1975, 107, figura 51). Quizá vinculadas a ellos se encuentren las filigranas decoradas con motivos florales que aparecieron en la sepultura 50, y que pudieron formar parte de un casquete calado (ALMAGRO BASCH, M., 1975: sepultura 234).

3.3. Cuentas de collar

El número de cuentas perforadas localizado en la necrópolis es muy alto, aunque no siempre su número permite determinar la presencia de un collar en el enterramiento; hay que recordar, sin

embargo, que ya en la excavación de la necrópolis visigoda se recuperaron algunos collares (ALMAGRO BASCH, M., 1975, 23, figura 5; 32, figura 11; 97, figura 44, etc.). Estas cuentas pueden ser de pasta vítrea, de resina fósil o de piedras de diferentes tipos.

Las cuentas de pasta vítrea aparecen con formas cilíndricas, de sección elíptica o poligeminadas, siempre con una gran variedad cromática que incluye tonos rojos, naranjas, grises, ocres, verdes y negruzcos.

Un gran número de cuentas de collar son de resina fósil y sus formas responden a los modelos ya descritos, aunque lógicamente el color predominante es el anaranjado. Este tipo de cuentas, de resina fósil, se encuentra no sólo en las necrópolis tardo-romanas e hispano-visigodas de la meseta castellana, sino también en el resto de la Península.

Merecen destacarse dos cuentas que se apartan de los modelos anteriores. La primera, de forma prismática y color verde, probablemente es una malaquita (sepultura 32). La segunda es una cornalina de sección circular (sepultura 44). Este tipo de cuentas de collar es conocido en diversos enterramientos, de los que podríamos destacar la necrópolis murciana de Lorca (MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A., 1991).

3.4. Alfileres

Es frecuente la aparición en los enterramientos de finos alfileres de largo y delgado vástago con cabeza redonda más o menos gruesa con relación a su longitud (sepulturas 13 y 50); posiblemente sirvieron para sujetar el pelo. Este tipo de alfileres ya se documentó en la excavación del primer sector de esta misma necrópolis de *Segobriga* (ALMAGRO BASCH, M. 1975) y no falta en otros enterramientos contemporáneos (FERNÁNDEZ-GALIANO, D. 1976).

3.5. Otros objetos

En la sepultura 32 se halló una pieza de azabache, un material poco frecuente, que probablemente constituyó una de las dos mitades de una cuenta de collar. También en esta misma sepultura se documentaron vidrios de forma circular, cuya función se nos escapa; de esta misma sepultura procede el extremo de un osculatorio o quizá de una trabilla de vestimenta.

3.6. Cronología y valoración

Topográficamente, el conjunto de tumbas excavado puede considerarse parte de la gran necrópolis tardo-romana y visigoda que se extendió al norte de *Segobriga*, flanqueando la vía de acceso y probablemente limitada por la basílica visigoda. Gran parte de ese conjunto, el situado bajo el Museo de *Segobriga* y en su periferia, incluía enterramientos de época visigoda, algo que no parece documentarse en este nuevo grupo ahora descubierto.

Aparentemente, la necrópolis tuvo diferentes fases de uso, y todos los indicios apuntan a que las sepulturas más antiguas son las más septentrionales, mientras que la zona meridional de la necrópolis llega a época visigoda y más cerca del caso urbano incluso hay enterramientos posteriores.

En la necrópolis ahora excavada, y no sólo en las sepulturas aquí descritas, se descubrieron algunas monedas que pueden dar una indicación fiable de la cronología de los enterramientos. Si exceptuamos un semis alto-imperial residual en la sepultura 37, el resto de los hallazgos son tardo-

romanos y los ejemplares se encuentran en buen estado de conservación, por lo que fueron enterrados poco después de su emisión. Aunque la práctica está bien documentada en numerosas necrópolis de todo el mundo romano, es importante reseñar que aquí se vuelve a poner de manifiesto la costumbre de introducir sólo una moneda por sepultura (MORELLI, A. L. 1984; ARSLAN, E. A. 1999, 186). Respecto a la datación de la necrópolis a partir del numerario descubierto, no hay que recordar las prevenciones necesarias, máxime si las piezas presentan ya un cierto grado de desgaste. En nuestro caso, la buena conservación de las monedas nos permite aventurar algunas hipótesis.

La más antigua de las piezas es un *nummus* de la *officina* 1ª de la ceca de *Londinium* a nombre de Constantino, fechado en el 320 d. C. (sepultura 50. *RIC* VII, 168). De la sepultura 15 procede un *nummus* de la *officina* 4ª de la ceca de Roma a nombre de Constancio II, del período 355-361 d. C. (*RIC* VIII, 314).

Dos de las monedas corresponden al gobierno de Magno Máximo. La primera de ellas fue acuñada en la *officina* 1ª de *Lugdunum* entre 383 y 388 d. C. (sepultura 13. *RIC* IX, 33), mientras que la segunda, del mismo período, salió de la *officina* 3ª de *Arelate* (sepultura 17. *RIC* IX 26a).

Por último, de la sepultura 11 procede el más moderno de los testimonios, un AE 4 de la *officina* 1ª de la ceca de Roma a nombre de Valentiniano III, fechable entre los años 425 y 435 d.C. (*RIC* X, 2120).

Los ajuares, en los que faltan objetos claramente visigodos como los broches de placa rígida, incluyen un gran número de elementos de filiación tardo-romana pero con una larga presencia hasta época alto-medieval. Incluso elementos como los clásicos pendientes cuya máxima difusión tiene lugar en el siglo VI (RIPOLL, G., 1985) pueden encontrarse en épocas posteriores, por lo que es difícil a partir de la orfebrería determinar la datación del conjunto.

Más fiables son las monedas ya descritas, no sólo porque en su mayor parte proceden de enterramientos no violados, sino porque su grado de conservación acerca la ocultación al momento de emisión. Aún queda un buen número de enterramientos por excavar y es posible que podamos determinar otras zonas con diferente cronología pero, por el momento, se puede decir que los enterramientos ahora dados a conocer se fechan entre mediados del siglo IV y los primeros años del siglo V d. C.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ABASCAL, J. M. y CEBRIÁN, R., «Inscripciones romanas de Segobriga 1999-2001 e inéditas», *Saguntum* 34, 2002, 151-186.
- ALMAGRO BASCH, M., *La necrópolis hispano-visigoda de Segóbriga, Saelices (Cuenca)*. (Excavaciones arqueológicas en España 84). Madrid, 1975.
- ALMAGRO BASCH, M., «Necrópolis romana de las parcelas números 45 y 46 de Segóbriga (Saelices. Cuenca)», *Noticario Arqueológico Hispánico* 7, 1979, 215-242.
- ALMAGRO GORBEA, M., «Hallazgos de época visigoda en Almodovar del Pinar (Cuenca)», *Trabajos de Prehistoria* 27, 1970, 211-226.
- ALMAGRO GORBEA, M. y ABASCAL, J.M., *Segobriga y su conjunto arqueológico*, Madrid 1999.
- ARDANAZ ARRANZ, P., *La necrópolis visigoda de Cacera de las Ranas (Aranjuez, Madrid)*. (Arqueología, Paleontología y Etnografía 7). 2000, Madrid.
- ARSLAN, E. A., «Monete da tomba della necropoli di Cavriana (MN)», en *Trouvailles monétaires de tombes. Actes du deuxième colloque international du Groupe suisse pour l'étude des trouvailles monétaires (Neuchâtel, 3-4 mars 1995)*, Lausanne 1999, 181-199.

- CARDOSO, G. y JOÃO, L., «A necropole tardo-romano e medieval de Falaide (Cascais). Estudio Preliminar», en *IV Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispánica. Lisboa 1992*, 1995, Barcelona.
- DE LA ROSA, R. y REVERTE, M., «Un recinto funerario en Las Obradas de Gaspar» (*Segorbriga*), *Cuenca*, 1988, 31-32, 93-103.
- FERNÁNDEZ-GALIANO, D., «Excavaciones en la necrópolis Hispano-Visigoda del Camino de los Aflijidos (Alcalá de Henares)», *Noticiario Arqueológico Hispánico. Arqueología* 4, 1976, 5-90.
- LÓPEZ REQUENA, M. y BARROSO CABRERA, R., *La necrópolis de la Dehesa de la Casa. Una aproximación al estudio de la época Visigoda en la provincia de Cuenca*. Cuenca, 1994.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A., «Enterramientos tardorromanos en la comarca del alto Guadalentín (Lorca)», en *Arte, sociedad, economía y religión durante el Bajo Imperio (Antigüedad y Cristianismo 8. Homenaje al profesor José María Blázquez Martínez al cumplir 65 años)*. Murcia, 1991.
- MÉNDEZ, A. y RASCÓN, S., «Complutum y el bajo Henares en época visigoda», en *III Congreso de Arqueología Medieval Española*. Oviedo, 1989.
- MOLINERO PÉREZ, A., *La necrópolis visigoda de Duratón (Segovia). Excavaciones del Plan Nacional de Arqueología. (Acta Arqueológica Hispánica 4)*. Madrid, 1942-1943.
- MORELLI, A. L. «Le monete dai contesti funerari e dal territorio», en *Voghenza, una necropoli di età romana nel territorio ferrarese*, Ferrara 1984, 1984, 223-233.
- RIPOLL LÓPEZ, G. *La necrópolis Visigoda de El Carpio del Tajo (Toledo)*. (Excavaciones Arqueológicas en España 142). Madrid, 1985.